



Consuelo Castillo y su emoción de amortajada

Joven actriz protagoniza singular montaje teatral que se estrena hoy en el Teatro Municipal.

La valentía de vivir la leyenda personal es el leit motiv de "María Luisa, amortajada" y de su protagonista, Consuelo Castillo. No por otra cosa se mandó sola a Madrid, París y Amsterdam. Pálida, solemne (teatral) para hablar, vestida de negro, labios rojos o rosa fuerte, tiene toda la pinta de una jovencita "bien" que busca su destino más como Dennis Hopper que como Peter Fonda, algo así como una "underground" maldita porque esa es la onda.

Pero lejos de la realidad está eso. Vivió en París, sí, pero no con los malditos que se expresan en violencia negra porque no hay nada más que hacer. Dice que entronca más con los esperanzados, con los que tiran p'adelante, con los que aún tienen fe en las faenas de este mundo.

¿Por qué María Luisa Bombal como personaje para una obra de teatro?

- Por qué... Quise hacer algo con mi madre, la Monique (Mónica Echeverría), por eso que uno piensa que la mamá se va a ir un día. Y era una doblegamiento difícil, soy rebelde. Le propuse a mi madre hacer un monólogo de Cocteau, yo quería algo simple y fácil, pero ella me dijo que era una lata y que escribiera algo. El dolor siempre ha sido mi fuente de inspiración, y me cayó "La amortajada", que no conocía porque me salté todo el colegio en Chile, aunque sabía de María Luisa Bombal por mi abuela. Luego me cayeron "La última niebla" y las demás obras, casualmente. Así que me puse a trabajar.

¿No piensas que es una literatura para mujeres cuarentonas y neuróticas? ¿Qué te llamó la atención?

- Mi generación no se parece a la de ella, que vivió su pasión como una obsesión, y las pasiones se pueden vivir sanamente. Pero me llega por la descripción de la sensualidad femenina, del erotismo. Una mujer esperando a su amado al lado de un

gomero no me tocaba, pero sí la forma de María Luisa Bombal de calar en el alma femenina, en esa sensualidad que lo engloba todo, desde lo cotidiano hasta la relación con Dios. Su historia y su vida son entretenidas, y el mérito grande es que se atrevió a vivir así, como era, lúdica e iracunda; se atrevió con su leyenda personal, con todas esas contradicciones de liberarse y sus miedos a no tener una estabilidad que a mí me suena a fome.

¿Cómo se desarrolla el relato?

- En alguna medida es lineal, pero no argumental. Parte con una sinopsis de lo que vendrá, y el dramatismo va in crescendo. Están sus sueños, su infancia, su encuentro con el amor, el embarazo, el aborto, la soledad...

¿Cómo una mujer de 27 años puede expresar todas esas vivencias?

- Son estados que uno conoce, tal vez distintos en origen, pero similares en efectos. Pienso que uno hereda no sólo la historia de ahora, sino también lo ancestral, a través del inconsciente. Y vivimos en una sociedad neurótica, por lo que somos neuróticos. Si bien yo no soy alcohólica, he estado borracha. Conozco los estados.

La puesta en escena mezcla lenguajes y elementos...

- El vestuario, la banda de sonido, la iluminación, todos son signos, significantes que contribuyen a la expresión del drama. Dicen algo. Sin el vestuario elegido me sería más difícil actuar; son canales de emoción.

Lo mismo los otros elementos, que son más que algo meramente atmosférico.

TAROT EN MADRID

En 1974 su familia se fue a vivir a Cambridge. Consuelo Castillo Echeverría Velasco cambió las Monjas Ursulinas por la liberalidad británica y los paseos en bicicleta por los



Consuelo Castillo

campos verdes. Iban a quedarse poco tiempo, pero su padre obtuvo una cátedra en la universidad. Cuatro años después partieron con la idea de radicarse en Venezuela. "Caracas era un infierno". Mientras sus hermanos vivían en París, Consuelo retornó a Chile a terminar el colegio. Ingresó a Geografía en la UC y dos años después trató de cambiarse a teatro en la Chile. Por puntaje entraba soprada, pero por otro examen oral la bajaron al último lugar de la lista. Así que se fue a la academia de Fernando González. Pero volvió a irse.

- En el arte hay dos caminos: lo académico y lo vivencial. Partí a Madrid con 200 dólares y una visión mítica. Dos semanas después estaba sin plata y viviendo en la calle Calvario.

Se encontró con una tarotista en la calle, aprendió y se ganó la vida en la calle. El mito se lo destruyó un amigo que le dio pega como recopiladora de pesares de los latinoamericanos en París. Así y todo, partió a Francia a casa de su hermana. "Necesitaba cariños y eso". Se conectó con cineastas y videastas. Hizo varios largometrajes, algunos muy apocalípticos y dolorosos, pero no por ser así, sino por disfrutar la tremenda fuerza y la alegría de crear.

- Viví de hacer asco, de mi familia y del Ángel de la Guarda.

Todo por emocionar, encantar y devolver el alma mágica a las cosas de los hombres.

El Mercurio, Valparaíso, 19-VII-1991

p. 14.

(LAK8654)

000186989

Consuelo Castillo y su emoción de amortajada [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Consuelo Castillo y su emoción de amortajada [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile